

Joaquín de Fiore y la escatología franciscana en la catedral de Ayaviri

JAIME LARA

RESUMEN

Desde hace mucho tiempo se ha reconocido que Joaquín de Fiore (+1202), el abad, profeta y artista calabrés, tuvo una influencia profunda en las órdenes mendicantes, especialmente entre los franciscanos, que reconocieron a su santo fundador en sus profecías escatológicas. El arte franciscano andino —como los lienzos de Ayaviri— empleó referencias joaquinatas e incluyó el retrato del abad en pinturas que muestran un san Francisco volante, iconografía que tiene su origen entre los artistas indígenas de Cusco. Hay evidencia de que el pueblo andino vio y entendió al santo alado, con sus mensajes utópicos y apocalípticos, dentro del marco de su cultura y valores, como un chamán y hombre-pájaro. Los antropólogos han encontrado el recuerdo de las tres edades joaquinatas del Padre, Hijo y Espíritu Santo en varias comunidades andinas de hoy. Esta investigación sugiere que Joaquín de Fiore fue mejor conocido en el mundo colonial que en la Europa medieval en que vivía, y que las artes visuales tuvieron mucho que ver con este hecho.